



NATURALEZA. DESLIZAMIENTO DE ROSIANA

Los deslizamientos de laderas han estado presentes en esta Isla desde hace miles de años. Se producen en condiciones especiales, como las que se pueden generar con precipitaciones importantes en poco tiempo. A finales del S. XIX se planteó la necesidad de construir un puente que uniera San Bartolomé de Tirajana con Santa Lucía de Tirajana en la zona de Rosiana. Hubo muchos problemas de grietas durante su construcción. Un año después de haberse terminado, aparecieron de nuevo las grietas, y poco después quedó inutilizado. Fue necesario construir un nuevo puente a 200 m. que no dio problemas, lo que hizo pensar que en la primera zona pasaba algo. En 1956, debido a unas precipitaciones de 272 mm. en veinticuatro horas, se produjo un deslizamiento de toda la ladera situada entre El Morisco y el Barranco de Tirajana que desplazó las construcciones de su posición original. Debido a esto, el puente se hundió, la carretera se partió, en algunas viviendas se desplomaron los tejados y en otras las paredes se inclinaron. Los restos de estas viviendas se pueden observar hoy en día, y son conocidas como "casas corridas".

ANTRÓPICA. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

El nacimiento del municipio de San Bartolomé de Tirajana tiene su origen en el poblado aborigen de Tunte, lugar en el que se asentaron, tras la conquista, diversos pobladores de origen hispánico. A partir de este momento, se produjo el repartimiento de tierras y aguas entre la población. Después, se levantó una ermita en honor a San Bartolomé, que se convirtió en parroquia en torno el año 1535, hecho que llevó a que San Bartolomé de Tirajana acabara imponiéndose a Tunte.

La población de la comarca de Tirajana se ha situado tradicionalmente en las zonas de medianías y cumbres debido a su vocación agrícola. Se trataba de poblaciones escasas con bajas densidades. Hasta bien entrado

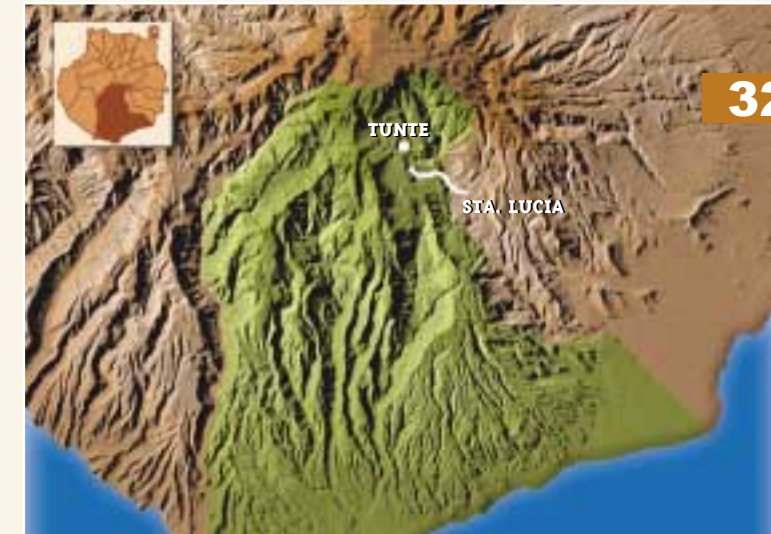
el S.XX, fue un extenso condado habitado por campesinos, algunos pescadores y arrendatarios que trabajaban en el cultivo del tomate. Con la llegada del turismo y el cambio en la estructura económica, se produjo un importante aumento en la población y cambios significativos, tanto en su estructura, como en su dinámica.

La población, dedicada hasta ese momento a la agricultura, se desplazó hacia la costa para trabajar en el sector servicios.

ECONOMÍA Y PAISAJE

La comarca de Tirajana, situada en la zona centro de Gran Canaria, con orientación Sureste, es una amplia caldera donde se ubican los pueblos de Santa Lucía y San Bartolomé de Tirajana. Goza de una gran singularidad paisajística puesto que combina el escarpado relieve del territorio con el conjunto arquitectónico, la riqueza vegetal y el paisaje agrícola. Se ha caracterizado desde la época prehispánica por tener una economía próspera basada en la abundancia de agua y espacios favorables para la actividad del pastoreo. Por esta razón, la agricultura y la ganadería serán base fundamental para el sustento de sus pobladores. Dentro de la agricultura, debemos destacar el protagonismo del cereal, en especial la cebada, ya que este cultivo no se podía descuidar por ser la base alimenticia de la sociedad durante el Antiguo Régimen. Se trata, pues, de un entorno agrícola que formaba un gran vergel en el centro de las escarpadas laderas de la caldera de Tirajana, con hermosos palmerales y abundantes zonas de cultivo.

En la actualidad, la economía de este municipio se centra en el sector servicios, con amplio desarrollo en las zonas costeras que gozan de unas inmejorables condiciones climáticas y de unos bellos paisajes.



HOYA DE TUNTE-CUESTA PEGADO-ROSIANA-CASAS CAMBADAS-SANTA LUCÍA

Este camino rural data del S. XV y era utilizado antiguamente para comunicar Santa Lucía de Tirajana con San Bartolomé de Tirajana, no sólo para intercambios comerciales, sino también para las peregrinaciones jacobeanas a Santiago de Tunte.

Hasta 1815, ambos municipios formaban una misma unidad administrativa, la comarca natural de Tirajana. La línea de división entre los dos municipios la marca el cauce del barranco de Tirajana, por cuyas laderas transcurre el camino entre palmerales y tierras de cultivo.

Observaciones: - En el 2 tramo, el camino está invadido por el asfalto en muchas partes, por lo que es necesario ceñirse a las indicaciones para no perderse en los cruces.

- Uso de calzado adecuado.
- Es necesario gorra o sombrero para protegerse del sol, puesto que es una zona de fuerte insolación. Se recomienda protector solar.
- Aconsejable llevar abundante agua.
- Las fiestas más destacadas son:

En San Bartolomé: 25 de julio: Santiago Apóstol; 24 de agosto: San Bartolomé
16 de julio: Virgen del Carmen (La Montaña)

En Santa Lucía: 16 de julio: Virgen del Carmen; 13 de diciembre: Santa Lucía





DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO

Se inicia el itinerario en la plaza de San Bartolomé de Tirajana bajando por la calle del Capitán Cortés. Giramos a la derecha por la calle del Calvario y descendemos por un camino de cemento de fuerte pendiente, dejando a la izquierda tres cruces. Desde lo alto del camino, se divisa la hoya de Tunte, donde se practica una importante actividad agrícola heredada de tiempos remotos, ya que en este lugar los cultivos están protegidos



de los vientos. Al fondo, la vista alcanza el pueblo de Santa Lucía. Descendemos entre fincas de frutales y cultivos de papas. Al final del camino, antes de incorporarnos a la carretera asfaltada, dejamos a la derecha una cantonera situada junto al vivero de Tunte.

Continuamos el descenso, y a unos 650 m., en una curva a la derecha, donde se interrumpe la valla de la carretera, empieza a la izquierda un camino de tierra señalado con un mojón de piedras. Este tramo de la ruta es estrecho y empedrado, siendo uno de los pocos donde aún se conserva el pavimento original del camino real. En caso de lluvia, hay que ir con precaución por la fuerte pendiente que presenta y por la presencia de tierra suelta. A unos 10 m. existe otro camino a la izquierda que desciende a las fincas del fondo del barranco. El camino discurre por el margen derecho del Bco. Aguas de Tunte y permite disfrutar de una bonita panorámica del pueblo y del palmeral del fondo del barranco, salpicado de casas canarias de arquitectura tradicional en muy buen estado.

Desembocamos en un cruce de caminos y seguimos por el que tenemos de frente. Aquí encontramos el primero de una serie de bancos de cemento que brindan descanso a los peregrinos del "camino de Santiago". Este tramo es la llamada "Cuesta Pegado", que responde a este nombre por su fuerte pendiente, pero que en este caso no presenta problemas porque vamos descendiendo por ella. A 50 m.

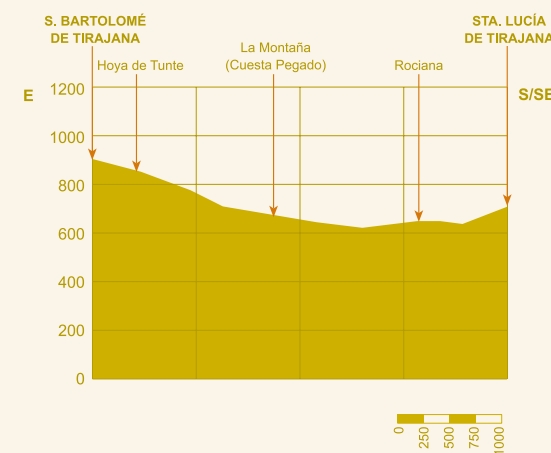
encontramos otro cruce y subimos por el de la izquierda, y a otros 50 m. nos desviamos a la derecha. Podemos hacer una parada para descansar y aprovechar uno de los bancos del camino para disfrutar de las vistas de San Bartolomé y los altos de Pargana. A la izquierda del camino podemos observar, en lo alto de la ladera, cuevas utilizadas por los aborígenes, lo que le ha dado el nombre a la montaña de "Montaña de los Guanches". A unos 30 m, seguimos a la izquierda y llegamos al poblado de La Montaña, desde donde se disponen de unas espléndidas vistas del Risco Blanco. Aquí encontramos la ermita dedicada a la Virgen del Carmen y, dejándola a la derecha, continuamos descendiendo hasta llegar a la carretera general que cruza el barranco de Tirajana. Justo antes del cruce, hay una cantonera en perfecto estado.

Una vez en la carretera, tomamos hacia izquierda y, al pasar por el puente que cruza el barranco, estamos abandonando el municipio de San Bartolomé y entramos en Santa Lucía, en el pago de Rosiana, donde se pueden aprovechar sus servicios de cafeterías, mercados, teléfonos, etc. Tras haber andado 250 m. sobre el asfalto, volvemos al camino real, que empieza a la derecha de la carretera, en una curva a la izquierda.



El camino se ha convertido en una pista de tierra que discurre entre frutales y tierras cultivadas por el margen izquierdo del barranco. En el primer cruce, seguimos de frente y llegamos a las "casas corridas".

Alcanzamos una carretera asfaltada y subimos por la desviación de la izquierda, y en el siguiente cruce, vamos a la derecha hasta llegar a un grupo de casas modernas donde destaca un gran chalet que dejamos a la izquierda. Seguimos adelante, mientras la carretera va descendiendo y a su derecha casas con sus fincas, hasta que llegamos a un cruce, en el que tomamos el camino de la izquierda, de cemento. Bajamos hasta el siguiente cruce, tomamos a la izquierda, y pocos metros más adelante, nos desviamos a la izquierda otra vez, junto a una nave sin techar. En este punto, el camino se pierde y hemos de avanzar por el cauce del barranco donde, a pocos metros, podemos distinguir un sendero que asciende hacia la derecha. Mirando al frente, vemos la Iglesia de Santa Lucía. A medida que subimos, dejamos a la derecha un camino que lleva a varios alpendres abandonados y a una casa destruida. La salida del camino termina en el bar restaurante Mirador de Santa Lucía. Ya en el pueblo, podemos encontrar paradas de guaguas, una farmacia, cabinas telefónicas, etc.



Tramos	Rumbo	Longitud	Tiempo	Dificultad	Firme	Pend.
San Bartolomé de Tirajana-Rosiana	E	2020 mt.	1 h.	Baja	Cemento-asfalto	Media
Rosiana-Santa Lucía de Tirajana	S-SE	2000 mt.	1 h.	Baja	Cemento-Asfalto-Pistas-Empedrado	Baja